



Íngresa a tramitación ambiental proyecto minero “Lobo Marte” de Kinross

MINERÍA. Ubicado entre Copiapó y Tierra Amarilla, este proyecto contempla 35 mil toneladas diarias de oro y una vida útil de al menos 22 años.

El Biministro de Economía y Minería, Daniel Mas, destacó que la decisión de la compañía canadiense Kinross de ingresar al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) el Estudio de Impacto Ambiental de su proyecto Minero Lobo Marte, que considera una inversión inicial de US\$ 1.500 millones y la generación de 2.800 empleos durante la fase de construcción, refleja

“un renovado ambiente proinversión en el país”.

El proyecto Minero Lobo Marte, que tras su ingreso al SEIA iniciará el proceso formal de evaluación ambiental conforme a la institucionalidad vigente, de ser aprobado, se ubicará entre las comunas de Copiapó y Tierra Amarilla a una altitud cercana a 4.200 metros, abarcando una superficie de aproximadamente 2.312 hectá-

reas. Contempla la producción de metal doré (oro doré) con una capacidad de procesamiento de 35.000 toneladas diarias y una inversión adicional de otros US\$1.500 millones a lo largo de su vida útil de 22 años.

De esta forma, el proyecto de la empresa Kinross se suma a los recientes anuncios de ingreso a tramitación ambiental en el SEIA de iniciativas de las mineras BHP (proyecto Nueva

Concentradora Escondida por US\$ 5.100 millones), Freeport-McMoRan (proyecto de continuidad operacional de Minera El Abra por US\$ 7.500 millones) y Albemarle (primer sistema de extracción directa de litio en el salar de Atacama por US\$ 3.100 millones), entre otros.

Finalmente, Mas enfatizó que “la inversión minera es fundamental para el crecimiento



PROYECTO CONSIDERA UNA INVERSION INICIAL DE USD\$1.500 MILLONES.

económico, la generación de empleos de calidad y la mejora en la calidad de vida de los chilenos. Por esta razón, hoy la prioridad está puesta en facilitar la inversión para que en nuestro país se multipliquen los proyectos, el trabajo y las oportu-

tidades. Necesitamos una institucionalidad robusta, reglas claras y un ecosistema de permisos y trámites que, protegiendo el medio ambiente y el cumplimiento de la ley, no entorpezca a los inversionistas que apuestan por Chile”. 